

FERRERIRA, Manuel Pedro, *Cantus coronatus. 7 cantigas d'El Rei Dom Dinis*, Kassel, Edition Reichenberger, 2005, xi+305 pp.

Antes de comenzar su estudio de las siete cantigas de amor del rey Don Denis de Portugal (1261-1325), el trovador más fecundo de la tradición lírica gallego-portuguesa, Manuel P. Ferreira explica al lector en una nota previa (pp. 12-15) la elección del magnífico título de su libro. Señala así que *cantus coronatus* es una expresión usada por Johannes de Grocheio, teórico contemporáneo a este rey, para designar en su tratado *De Musica* (c. 1300) una canción en lengua vulgar, de alto nivel artístico, compuesta y apreciada por la aristocracia, y caracterizada por una pulsión rítmica pausada y regular, donde la coronación apunta a la atribución de la canción a una dignidad jerárquica superior, comparable a la de un monarca. Aunque Ferreira recurre a otras teorías musicales y profundiza en la pluralidad de sentidos del título de su libro, la conclusión fundamental es que este término resulta ideal para referirse a las composiciones de Don Denis: cantigas compuestas por un rey, cantadas en la corte, y erigidas como modelo para sus contemporáneos; composiciones que exhiben melodías elaboradas, requirieren un tiempo lento de ejecución, y se “coronan” musicalmente con melismas.

Es importante señalar que Manuel P. Ferreira es uno de los pocos musicólogos que trabaja de forma interdisciplinaria desde hace ya muchos años dentro del ámbito de la lírica gallego-portuguesa. Su artículo de 1986 sobre el *Pergamino Vindel*, una hoja volante que contiene cantigas de amigo de Martín Codax, sigue siendo una espléndida aportación al entendimiento entre la lírica y la música profana peninsular en la Edad Media.

En otro orden de cosas, hemos de decir también que las cantigas de amor que aquí se estudian fueron descubiertas por el prof. Harvey Sharrer en 1991 en el archivo de Torre do Tombo, en Portugal. En ese momento esta muy dañada hoja de pergamino cumplía la función de contratapa de un libro notarial. Una primera transcripción paleográfica y un breve estudio fue llevado a cabo por Sharrer y publicado en 1993 en las *Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, junto con el análisis paleográfico del malogrado António Guerra. Nuestro autor sería luego invitado por Sharrer a realizar una edición musical de estas cantigas, pero problemas de salud de este último y otras vicisitudes, como la desgraciada restauración del hoy denominado *Fragmento Sharrer*, hicieron que este proyecto se pospusiera por más de diez años y viera finalmente en este libro la luz.

El trabajo que aquí reseñamos se abre con un breve y tal vez demasiado sencillo estudio del contexto histórico, la lengua, los géneros poéticos gallego-portugueses, y una biografía de Don Denis (pp. 1-7). Luego, Ferreira procede a un minucioso acercamiento (pp. 16-48) a los *Instrumentos, coros e danças na poesia galego-portuguesa*. Esta aproximación resulta interesante al filólogo investigador que casi siempre conoce muy poco de las tradiciones musicales peninsulares en la Edad Media, aunque aparece tal vez desmesurada, casi tan extensa como el análisis musical de las cantigas del rey. El musicólogo portugués se debate acerca de la posibilidad de acompañamiento musical de las cantigas, y recurre a testimonios contenidos en cantigas, miniaturas de las *Cantigas de Santa María*, y la tradición lírica francesa, y revisa otras hipótesis acerca de este tema. En líneas generales, sostiene que para esta tradición poética los instrumentos más comunes habrían sido la cítola y el arpa, pero que los comentarios de varias cantigas de escarnio apuntan principalmente a la voz, y subraya que es poco probable que los instrumentos acompañasen a los trovadores de forma simultánea a la ejecución de la cantiga de amor (p. 48). Si es que se utilizaban para este género instrumentos musicales, estos se intercalarían con la voz del trovador.

Pero, como es esperable, la contribución de Ferreira se recorta principal y brillantemente sobre el estudio del componente musical de las siete cantigas de amor (pp. 49-82). A lo largo de todo este apartado se relevan las características de las grafías que representan la notación musical del *Fragmento Sharrer*, en comparación con la de otros testimonios como las *Cantigas de Santa María* o el *Pergamino Vindel*, y se explica su utilización en la edición que el autor propone, a través del análisis del ritmo, la melodía y los intervalos de las composiciones. Sentadas las bases de su trabajo, se procede a estudiar cada cantiga en su individualidad, siempre partiendo de la relación entre texto y música, elemento fundamental que constituye la característica más sobresaliente de la tarea de Ferreira: jamás olvidar que estamos tratando con composiciones literarias ligadas al ámbito de la oralidad. De este modo, texto y música nunca se separan a lo largo de su análisis, aunque el autor haga hincapié en su diversa y problemática relación, puesto que la música tiende a ignorar la acentuación verbal y presta más atención a la construcción sintáctica y al valor semántico de las primeras estrofas, haciendo que las siguientes puedan ser cantadas exactamente con la misma melodía o con otra puntualmente adaptada. En pos de arrojar luz sobre este tema, Ferreira apunta que hay en el Portugal de la Baja Edad Media una corriente escritológica que se distingue por la fijación notacional de prácticas musicales semi-

improvisatorias, que las cantigas de Don Denis estarían en esta línea en la que el virtuosismo del ejecutante resulta fundamental, y por ello resulta siempre una hipótesis de trabajo el pretender dar forma a estas composiciones partiendo del modo en que comprendemos la música actualmente. Esta problemática se profundiza antes de cerrar su trabajo, a lo largo de veinte páginas (pp. 84-104) que se debaten en torno a las influencias de la música occitana, francesa y andaluza en la Península Ibérica.

Finalmente, hemos de destacar que es ésta una edición bilingüe (portugués-inglés), acompañada por un útil glosario de términos musicales, y una acertada transcripción paleográfico-musical de las siete canciones del rey. La edición del material lingüístico pertenece al prof. Rip Cohen, experto en el *corpus* de *amigo* del rey, y editor de las *500 cantigas d' amigo*, quien además realizó aquí su traducción al inglés. Se incluyen asimismo reproducciones facsimilares de los Cancioneros de la *Biblioteca Nacional de Lisboa, Vaticana, Berkeley*, y del *Fragmento Sharrer* antes y después de su restauración.

Llama la atención que lo expuesto en el libro no haya sido aquí llevado a la práctica. Y es que, aunque en 1994 Ferreira había ya participado en un proyecto que culminó con la grabación de las siete cantigas de amor del rey junto al barítono Paul Hilliard, editadas en CD por *Harmonia Mundi*, es desde nuestro punto de vista una lástima que el autor no haya acompañado su edición con nuevas versiones o revisiones de las composiciones allí ejecutadas, dando cuenta de todo el material coleccionado y estudiado en estos últimos diez años.

En síntesis, la aportación de Ferreira es por ahora única, enorme y fundamental, e ilumina un camino aún muy poco transitado, el de las relaciones entre la lírica y la música profana peninsular en la Edad Media.

M^a. Gimena DEL RIO RIANDE
Instituto de la Lengua Española del CSIC (Madrid)/ UCM